



## Más cerca de los militares que de los civiles

La imagen en el presidium, en el Teatro de la República de Querétaro, donde se celebró el 106 aniversario de la Constitución, ilustra los tiempos que vivimos: los militares más cerca del Presidente que los civiles que encabezan los poderes Legislativo y Judicial.

A la ministra presidenta de la SCJN, **Norma Piña**, y al presidente de la Mesa Directiva de la Cámara de Diputados, el panista **Santiago Creel**, los colocaron lo más lejos que pudieron del Presidente. A cuatro y tres lugares, respectivamente.

El morenista **Alejandro Armenta**, quien preside el Senado gracias a su coordinador, **Ricardo Monreal**, quedó del otro lado, pero también lejos. Hace méritos, pero aún no redime su pecado de origen. Flanqueaban a **López Obrador** el secretario de Gobernación, **Adán Augusto López Hernández**, y el gobernador panista del estado, **Mauricio Kuri**.

Enseguida, a la izquierda del Presidente, el titular de la Sedena, **Luis Crescencio Sandoval**, y a la derecha el de Marina, **José Rafael Ojeda**. Ya lo decía **Jesús Reyes Heróles**: en política, la forma es fondo.

\* La ceremonia sirvió a la ministra **Piña** para marcar distancia de **AMLO**. Le dijo que la autonomía "no es un privilegio de los jueces, sino el principio que garantiza una adecuada impartición de justicia". Pidió, además, que se califique a los jueces por sus resoluciones, no por otros criterios, como suele hacerlo **AMLO** en las mañaneras.

**Creel** aprovechó la oportunidad para pedir directamente al mandatario que frene su regresivo plan B "para no repetir los errores del pasado". Y dijo que llegó la hora de dialogar para hacer realidad las normas fundamentales y traducirlas en bienestar para el pueblo.

Oídos sordos. El Presidente, como buen autócrata, no quiere ni oír hablar de la oposición. "El diálogo que ellos quieren busca prebendas, es regresar a los *moches*", dijo en la mañanera.

\* En el Teatro de la República se registró un simbólico gesto de la ministra **Piña** que irritó a un Presidente acostumbrado a la genuflexión: no se levantó de su asiento cuando **López Obrador** entró al recinto donde se proclamó la Constitución vigente. Si lo hizo cuando iniciaron los honores a la investidura presidencial. Eso provocó que los pájaros les tiraran a las escopetas. **Jesús Ramírez**, vocero del Presidente, subió un tuit, foto incluida, en el que criticó el gesto de la ministra.

Ofendido por el atrevimiento, el vocero escribió: "Resulta desafortunado que no todos respetaron el protocolo de la ce-



remonia". Se le olvidó que el protocolo, el año pasado, puso al presidente de la Cámara de Diputados, **Sergio Gutiérrez Luna**, de Morena, al lado de **AMLO** y enseguida a su cuate, el entonces presidente de la Corte, **Arturo Zaldívar**.

• Los jueces y ministros de la Corte, a menudo materia prima de críticas y acusaciones en la mañanera, se identificaron con las palabras de **Piña**.

-¿Se sintió representado? —preguntamos a **Luis María Aguilar**, ministro de la SCJN—.

-Absolutamente. La felicité y le recalqué su firme posición de independencia. Para que se lea que a los juzgadores de todos los niveles hay que respetarlos, porque son garantía para la gente, no privilegio de ellos. Excelente →respondió—.

El villano favorito de la 4T, **Lorenzo Córdova**, consejero del INE, se congratuló en Twitter del "gran discurso" de **Norma Piña**. Dijo que la ministra resaltó la independencia judicial como principio central de la vida democrática "en los tiempos en los que hay quienes ven en la Constitución algo prescindible, en aras de sus intereses políticos".

El senador del Grupo Plural, **German Martínez**, no se anduvo con miramientos. Nos dijo: "Estoy seguro de que los jueces se sienten representados en este discurso (de **Piña**) y no se

sentían representados, y el Presidente se sentía cómodo, en el arrodillamiento de **Zaldívar**". Sobre el tuit del vocero presidencial fue mordaz: "**Jesús Ramírez** hubiera querido cambiarle el nombre al Teatro de la República y ponerle Teatro López Obrador. Antes, ese teatro se llamaba Iturbide, el teatro del emperador. Pero ayer se llamó Teatro de la República...".

• **Humberto Moreira**, exgobernador de Coahuila, niega los señalamientos de su entonces secretario de Finanzas, **Héctor Javier Villarreal**, en el juicio que se le sigue a **Genaro García Luna** en Nueva York.

**Villarreal** sostuvo que **Moreira** fue enlace para que el hoy exsecretario de Seguridad pagara a *El Universal* 25 millones de pesos mensuales para que hablaran bien de su desempeño.

Dijo también que, en una visita al búnker de **García Luna**, el policía intentó venderle a **Moreira** el sistema de espionaje israelí llamado Pegasus, pero que no le interesó.

El exgobernador reviró: "Jamás existió una relación con el señor **García Luna** ni mantuvimos conversación alguna en relación a un sistema Pegasus. Es falso que intercediera entre él y *El Universal*. La declaración está motivada con el único objeto de obtener un beneficio a la pena de 20 años de prisión que enfrenta; y una responsabilidad civil de 66 millones de pesos".